

Folleto 7 R Verdades bíblicas - SANTIFICACIÓN

"Vuestra vida está escondida con Cristo en Dios" (Colosios 3/3)

Clément LE COSSEC

Habiéndote convertido en cristiano a través de la fe en Jesucristo, una nueva vida ha comenzado a florecer en ti.

Ahora ya sabe cómo comportarse para agradar a Dios. A pesar de ello, a veces te das cuenta de que fallas o eres incapaz de poner en práctica ciertas instrucciones bíblicas.

"Me gustaría cambiar y no puedo...".

Este lenguaje de cristianos sinceros refleja la debilidad humana a pesar de la buena voluntad.

"Tengo la voluntad, pero no el poder, de hacer el bien", dice el apóstol Pablo en Romanos 7:18.

La voluntad sola no basta para vivir la nueva vida en Cristo. El poder no está en nosotros. Está en Cristo. Es en la medida en que recibimos el poder que viene de Él, por la acción del Espíritu Santo, que la transformación deseada se hace realidad.

La voluntad y la fe del cristiano combinadas con el poder de Cristo es el equilibrio necesario para alcanzar la santificación.

Esta novedad de vida, con todo el potencial de la energía divina, tiene su secreto en esta posición espiritual de la que debemos ser conscientes:

**"TU VIDA ESTÁ OCULTA
CON CRISTO EN DIOS " (Colosenses 3:3)**

"TU VIDA

Cada uno de nosotros tiene una vida propia, una vida íntima, una vida interior, cuyos conflictos, preocupaciones, fracasos, satisfacciones, miedos y esperanzas a menudo sólo conocemos nosotros mismos.

Esta pequeña palabra "TU" indica tanto privilegio personal como responsabilidad individual.

"Usted es el único cuya conducta debe tomarse seriamente en consideración porque :

- **"Cada uno** dará cuenta a Dios de sí mismo". Rom. 14 :12
- **"Cada uno** recibirá *su recompensa según su trabajo* " 1 Cor. 3 :9

La vida cristiana no siempre se exterioriza. A veces guarda sus secretos que nadie puede penetrar.

Los que nos rodean no saben todo lo que pasa en nuestros corazones...

Jesucristo es nuestro compañero de cada día. Él está presente con nosotros en todo momento según su promesa:

"ESTOY CONTIGO **TODOS LOS DÍAS** ". Mateo 28:20

Conoce todo lo que hay en el hombre.

Él te ha llevado a la presencia de Dios por el "camino nuevo y vivo" que Él inauguró con Su sacrificio en el Calvario. Hebreos 10:19/20

Ahora, a través de Él, estás en comunión con Dios y estás llamado a **camina en la luz** como Dios es luz. 1 Juan 1:7.

"TU VIDA ESTÁ OCULTA CON CRISTO "

¡Qué gracia es saber que tenemos con nosotros a Jesús, el AMIGO FIEL, que siempre está dispuesto a librarnos de todo lo que desagrada a Dios! Él es **el abogado** ante Dios Padre. Él suplica por nuestro perdón (1 Juan 2:1) e intercede constantemente por nosotros (Romanos 8:34)...

A veces el cristiano no se atreve a confiarse por miedo a ser incomprendido, juzgado mal, condenado, se repliega sobre sí mismo. Lucha solo.

En realidad, ya no hay soledad para él. Está "con Cristo".

Su vida está "**OCULTA CON CRISTO** ".

Jesucristo ha establecido un principio espiritual del que depende el mantenimiento constante de un cielo azul, de un corazón sereno y en paz.

"Permaneced en mí".

y

"Yo permaneceré en vosotros" (Juan 15:4)

Este pacto espiritual es válido para todos los cristianos en cualquier circunstancia, en la prueba o en la alegría, al comienzo de la vida cristiana o en las horas de fracaso y desánimo que se producen incluso después de años de caminar con Cristo.

Respetando la libertad del hombre, el Señor le pide que dé el primer paso hacia Él:

"Permaneced en mí".

Cristo no se impone. Está siempre dispuesto a acogernos. A esta posición espiritual libremente decidida, voluntariamente asumida con fe, Cristo responde con su promesa:

"Permaneceré en ti

Nos asegura la continuidad de su presencia. No hay lugar para la duda. ¡¿No es maravilloso saber que Cristo "**habita** en nosotros...!

Para hacernos comprender su pensamiento, Jesús añade:

"Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece unido a la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en MÍ. Juan 15:1

Con este ejemplo, subraya la necesidad de una unión permanente con ÉL para dar fruto.

Al decir: "Si no permanece apegado", ÉL especifica que esta posición debe ser constante y no intermitente. Esta es la condición establecida por el Señor para vivir una vida santificada.

Para dejar clara nuestra dependencia de ÉL, Jesús dice:

"YO SOY EL PEC y vosotros sois las ramas.

Utiliza esta imagen tan sencilla para revelar que ÉL ~~da~~ **única vid** y, por tanto, el único medio que se ofrece al hombre para vivir una vida en armonía con Dios.

Así demuestra categóricamente nuestra dependencia de ÉL: " **Sin mí no podéis hacer nada**", dice. Juan 15:5

Nuestras pruebas sin ÉL están, por tanto, condenadas al fracaso.

La nueva vida viene de ÉL, es sostenida por ÉL, florece y se desarrolla en ÉL. por ÉL, florece y se desarrolla en ÉL solo.

"Sin mí", dice ÉL. "Sin estar unido a mí", solo, eres impotente contra el poder del pecado.

Es una **advertencia** a los que sólo confían en sus propios esfuerzos, en sus capacidades humanas, en su buena voluntad. Sin apego a la vid, los sarmientos no son nada, no producen nada y sólo sirven para alimentar el fuego.

Es sobre todo un estímulo para confiar en ÉL.

"Conmigo" es posible...

"Con Cristo" es el secreto de la fuerza para vivir feliz y victorioso.

"Nuestra vida está **escondida con Cristo** en Dios.

Está "oculto". Es una posición permanente. El Apóstol Pablo expresa esta verdad de otra manera utilizando los verbos "ENRACINAR" y "ENCONTRAR".

"De la manera que habéis recibido al Señor Jesús, andad también vosotros en él, estando ENRAIZADOS y FUNDADOS EN ÉL. (Colosenses 2:7)

Si haces realidad en tu vida la enseñanza de Jesús, podrás afirmar esta verdad bíblica: "Cristo vive en mí". (Gálatas 2:20), que corresponde a: "Mi vida está escondida con Cristo,

"Él habita en mí".

A través de la presencia de Cristo en ti, su imagen aparece normalmente en tu vida. Su vida actúa en ti de tal manera que te cambia, para tu propio asombro. Tu imagen cambia, te pareces cada vez más a Él.

"Vais siendo transformados en la misma imagen por su Espíritu. " 2 Cor.

3:18. Esto es lo que estás llamado a hacer por la gracia de Dios.

"Estamos predestinados a ser semejantes a la Imagen de Cristo. Rom. 8:9

Dios cambió mis gustos", dijo una chica de 19 años, "después de creer en Jesucristo como mi Salvador. Antes me encantaban las películas, los discos y las novelas. Sustituí el cine por las Asambleas Evangélicas, los discos mundanos por himnos y las novelas por la lectura de la Biblia. Alabo a mi Dios, día tras día.

Su transformación se produjo por la acción regeneradora de la Vida de Cristo en ella. Multitud de cristianos pueden, como ella, dar testimonio de los cambios que se han producido en ellos desde que pertenecen al Señor.

LA VIDA SANTIFICADA

Asemejarse cada vez más a Jesucristo, "tener los sentimientos que había en Él", como dice la Biblia, es maravilloso.

Nos parece una utopía cuando consideramos las imperfecciones y debilidades humanas, pero Cristo nos dice que **a través de Él** es posible.

La Biblia no es un libro moral.

Contiene la Buena Nueva del perdón en Jesucristo y de una vida purificada, liberada, liberada por Él de esa fuerza maligna llamada " pecado".

A pesar de las afirmaciones bíblicas de la salvación por la gracia, los cristianos a veces creen que su salvación depende de alguna falsa concepción de una vida santificada como resultado de sus esfuerzos humanos.

- "¿Estoy realmente salvado?"

En cierta ocasión, una cristiana inquieta me hizo esta pregunta. Llevaba unos años convertida y no se sentía suficientemente santificada para ir al cielo. Vivía con el temor de perderse a causa de algunos malos hábitos, a pesar de su fe en Jesucristo. Vincular la salvación únicamente a las obras da

Esto provoca inevitablemente un sentimiento de miedo, produce dudas y pone en tela de juicio la salvación, como en el caso de esta hermana.

- "¿Me llevarán cuando vuelva el Señor?"

He escuchado este temor de no tener parte en el rapto de la Iglesia al regreso de Cristo expresado muchas veces por cristianos que hicieron depender su salvación de este texto bíblico mal entendido:

"Sin santificación nadie verá al Señor. Hebreos 12:14.

Para evitar graves confusiones y permanecer en el camino de la salvación, nuestra fe requiere un fundamento bíblico inquebrantable.

El error doctrinal puede conducir a la pérdida de la alegría de la salvación.

No hay duda, ni tal vez, ni incertidumbre sobre la salvación. O tenemos o no tenemos la vida eterna.

NO HAY MEDIA VERDAD ni dos salvaciones, una por gracia y otra por santificación.

El apóstol Juan lo dice muy claramente:

"Os escribo para **que sepáis que TENÉIS** vida eterna, vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios. (1 Juan 5:1)

SABER que uno **tiene** vida eterna **por la fe** en Jesús es la posición básica de una auténtica vida cristiana.

El **resultado** visible de esta vida eterna es **una nueva vida** aquí en la tierra.

"Por gracia sois salvos por medio de la fe. No por obras, para que nadie se gloríe.

Porque somos **obra SUYA**, creados en Cristo Jesús **para buenas obras**, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. Efesios 2:8

Nos salvamos salvados para hacer buenas obras con la ayuda de Jesucristo y no por buenas obras **que no pueden borrar las malas.**

Por tanto, no puede haber confusión entre conversión y santificación.

- **La conversión** es :

- el nuevo nacimiento a una vida espiritual, la entrada en la vida del Espíritu por la fe en Jesucristo.

- la entrada por la puerta estrecha al camino angosto que conduce a la vida eterna.

- **La santificación** es :

- la continuación, la progresión en la nueva vida,
- la transformación día a día en la imagen de Cristo (2 Cor. 3:16)
- el caminar fiel por el camino estrecho, con la presencia constante de Cristo y del Espíritu Santo.

También es importante conocer el significado de las palabras: Santificar -

Santificación - Santidad.

Aunque estas tres palabras tienen su origen en la palabra griega AGIOS, que significa "santo", "consagrado" o "puro para Dios" son diferentes entre sí: AGIAZO es un verbo que significa "apartar". Se traduce como **SANTIFICAR** .

AGIOSMOS es la palabra para **SANTIFICACIÓN** en el sentido de PURIFICACIÓN.

AGIOSUNE se traduce como **SANTIDAD** , un estado de PUREZA ABSOLUTA.

SANTIFICAR

El significado fundamental y bíblico del verbo **SANCTIFICAR** se refiere en primer lugar a la salvación. Es el apartamiento del uso vil, una consagración a un servicio divino y piadoso, una separación del mundo contaminado para servir a Dios.

Esta separación de lo que es vil, impuro, es decir, del pecado, fue posible gracias a Jesucristo:

"Somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo. Hebreos 10:10

El cirujano esteriliza todos sus instrumentos y los guarda cuidadosamente antes de cualquier operación.

El ama de casa vela por la limpieza de los utensilios utilizados en la cocina. No los mezcla con los que utiliza para otros fines.

Para apartarnos para Él, Dios envió a Su Hijo como víctima expiatoria por nuestros pecados, y "la sangre de Su Hijo nos limpia de todo pecado". (1 Juan 1:7) Dios nos ve puros en Cristo. Ya no se acuerda de nuestros pecados. (Hebreos 10:17)

Por el sacrificio de Cristo nos hemos convertido en vasos de honor con un lugar en la "Casa de Dios".

"Jesús, para SANTIFICAR al pueblo con su sangre, padeció fuera de la puerta. Hebreos 13:12

El apóstol Pablo afirmó, sin ambigüedad:

"Habéis sido lavados, **HABÉIS SIDO SANTIFICADOS** , HABÉIS SIDO JUSTIFICADOS EN EL NOMBRE DEL SEÑOR JESUCRISTO Y POR EL ESPÍRITU DE NUESTRO DIOS. 1 Cor.6:11

Esta gracia no está por venir, es una realidad presente: "HAIS SIDO SANTIFICADOS.

El hecho de ser santificado, es decir, purificado por la fe en el sacrificio de Jesucristo, no autoriza al creyente, liberado de su pasado contaminado, a vivir de un modo que deshonra a Dios.

"No utilizéis esta libertad como excusa para vivir según la carne", dice el apóstol Pablo a los cristianos gálatas, recordándoles **que la gracia no es la tolerancia del pecado ni el compromiso con el pecado.**

Por el contrario, el cristiano" **apartado" para servir a Dios está llamado, en efecto, a ser santo, no para salvarse, sino porque ESTÁ SALVADO.**

SANTIFICACIÓN Y SANTIDAD

"A los santificados en Cristo Jesús, **llamados a ser santos.** 1 Cor. 1:2

En este texto hay :

- un hecho consumado: los que HAN sido santificados
- un hecho por venir: llamados A SER santos.

Si se nos llama a SER santos, es porque no somos santos de manera absoluta. Es una exhortación a **separarnos continuamente** de todo lo que desagrada a Dios y a practicar todo lo que le agrada para glorificarlo.

Es una acción de purificación constante, llamada santificación (AGIOSMOS).
Es el viaje hacia la meta, hacia un estado llamado santidad (AGIOSUNE).

"VOSOTROS SERÉIS SANTOS, PORQUE YO SOY SANTO", dice Dios en Su Palabra, 1 Pedro 1:16

Si Dios nos manda ser santos, es porque esto es posible cuando nuestra vida está unida a la de Cristo, como el sarmiento a la vid.

"Entregad vuestros miembros como esclavos de la justicia, **para que alcancéis la santidad.** ."
Rom. 6:19

Llegar a la santidad **implica avanzar, progresar, trabajar constantemente.**

Cuanto más camina el cristiano por la senda estrecha, más se transforma en la imagen de Jesucristo, que vive en él y lo guía. No puede permanecer en una actitud de satisfacción.

Con Cristo, está llamado a ser santo, a luchar victoriosamente contra sus debilidades e imperfecciones hasta que Cristo vuelva.

"El que es santo, santifíquese más", dice la Escritura (Ap 22,11). Ser santos a nuestros propios ojos, o en comparación con los demás, no significa que seamos santos a los ojos de Dios, de ahí la invitación a ~~ser~~ **ser** santos. Cuanto más nos acercamos a Dios, más claramente nos vemos a nosotros mismos.

La santificación no es la aplicación de una moral, un conjunto de ordenanzas humanas impuestas: "No tomes, no pruebes, no toques" (Col. 2:20/22).

Sin embargo, la Biblia nos insta a purificarnos:

"Limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu. 2 Cor. 7:1

"Purificad vuestros corazones... Santiago 4:8

Cuando Jesús limpiaba a los leprosos, significaba tanto la desaparición de la lepra como la posibilidad de que el leproso volviera a vivir en sociedad. Por lo tanto, fueron declarados "limpios" y no sólo "curados".

De este modo, Jesús ha purificado nuestros corazones con su sacrificio y nos ha permitido entrar libremente en la presencia de Dios. "Por Jesús tenemos ambos acceso al Padre en un mismo espíritu." (Ef. 2:8).

Estar en esta presencia requiere el mantenimiento de una vida purificada.

"Acerquémonos... con el corazón limpio de mala conciencia. (Heb. 10:22)

Jesús advirtió a los que invocan su nombre sin dar el fruto de una vida nueva: "No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos". (Mateo 7:21/23)

Pero, ¿qué hay que hacer para cumplir la voluntad de Dios?

La voluntad de mi Padre -dijo Jesús- es que todo el que ve al Hijo y cree en Él tenga vida eterna. Juan 6:40

También dice:

"LO QUE DIOS QUIERE es vuestra santificación". 1 Tes. 4 :3

Esta voluntad de Dios es una llamada a la pureza:

- "Que os abstengáis de toda impureza" (1 Tesalonicenses 4:3)
- "Dios no nos ha llamado a la impureza. (1 Tesalonicenses 4:7)

Todo el mundo tiene una responsabilidad. Dios quiere " **tu**" santificación. A Dios le interesa tu conducta personal.

Leyendo la Palabra de Dios "habéis aprendido cómo debéis comportaros y agradar a Dios" (1 Tes 4,1). Una vez aprendido esto, se trata de **poner en práctica** "lo que Dios quiere", "lo que es bueno, agradable y perfecto". (Rom. 12:2)

"Te rogamos y suplicamos en el nombre del Señor Jesús que **camines** a este respecto de **progreso en progreso**". 1 Tes. 4 :1

La santificación no es una actitud pasiva, esperando todo del Señor. También requiere el deseo ferviente del creyente de obedecer las instrucciones bíblicas de conducta en la iglesia del Dios viviente (1 Timoteo 3:15).

"Gracias sean dadas a Dios porque, habiendo sido esclavos del pecado, habéis **obedecido de corazón a la regla de doctrina en que fuisteis instruidos**". Rom. 16 :17

Esta combinación de la voluntad del creyente de desear lo que Dios quiere y su fe en la acción de Cristo en Él, da como resultado la santificación, la marcha perseverante del progreso hacia la santidad.

Dios no sólo quiere que seamos santificados, sino que se ofrece a santificarnos completamente si le dejamos obrar en nosotros. Él mismo obra en este sentido, cumpliendo así el deseo del corazón que vive para su Señor.

TODO TU SER

"Que el Dios de la paz os santifique a todos, y que todo vuestro ser, **espíritu, alma y cuerpo**, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que os llamó es fiel, y **ÉL lo hará**. 1 Tes 5:23/24

Dios ama al hombre en su totalidad y quiere bendecirlo en todo su ser compuesto de estos tres elementos:

EL ESPÍRITU -

EL ALMA

-EL CUERPO

EL ESPÍRITU

A través de él somos conscientes de lo divino, de la eternidad, de lo infinito.

"El Espíritu Santo da testimonio a **nuestro espíritu** de que somos hijos de Dios. Romanos 8:16

Los que no creen no tienen este testimonio. Están espiritualmente muertos, sin contacto con Dios.

Los que pertenecen a Cristo tienen en sí **la persona misma** del Espíritu Santo, es decir, el Espíritu de Cristo. Romanos 8:9

El espíritu de Dios habita en el creyente (Rom. 8:11) y " **su manifestación** es dada a todos". 1 Corintios 12:7

Cuando el Espíritu Santo se manifiesta en nosotros a través del don de lenguas, hay una relación con Dios. Está escrito que "el que habla en lenguas habla a Dios, y **en el espíritu** habla misterios. 1 Cor. 14:2

EL ALMA

Es autoconciencia.

Es nuestro yo interior con su inteligencia, sus sentimientos, su voluntad, su carácter. Jesucristo destacó el VALOR DEL ALMA, con estas palabras:

"¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su alma? Mateo 16:26

Es a ella a quien Jesús vino a salvar.

El alma sigue existiendo más allá de la muerte del cuerpo. Es de un mundo distinto al de la materia. Puede perderse o salvarse, permanecer en las tinieblas o venir a la luz de Cristo.

EL CUERPO

A través de ella somos conscientes de lo visible, de la materia. Puede ser un instrumento para hacer el bien o para hacer el mal. Así, "la lengua es un pequeño miembro

que ningún hombre puede domar. Por ella bendecimos al Señor, nuestro Padre, y por ella maldecimos a los hombres hechos a imagen de Dios. Santiago 3:5/9

Por desgracia, el cuerpo puede descontrolarse y causar dolor. Dedicamos mucho tiempo a alimentarlo, vestirlo, cuidarlo, lavarlo... Para transportarlo inventamos la bicicleta, la moto, el coche, el tren, el avión...

Para cuidarlos, hacen falta médicos, farmacéuticos, hospitales... Para alojarlos, hacen falta casas, caravanas, etc...

Cristo nos enseñó que el mal no se origina en el cuerpo sino en el alma.

"No es lo que entra en la boca lo que contamina al hombre...porque del corazón salen los malos pensamientos..." Mateo 15:11/20

El conflicto entre el deseo de agradar a Dios y los apetitos desenfrenados de los sentidos físicos, alimentados por malos pensamientos, forma parte de la lucha entre el espíritu y la carne.

"Andad en el Espíritu y no satisfaceréis los deseos de la carne. Gálatas 5:16

La libertad de la esclavitud de la "carne" es una posibilidad que nos da la ley del espíritu de vida en Jesucristo

. Romanos 8:2

"Romanos 8:23 Está claro que se trata de las malas obras del cuerpo.

Dios mismo santifica todo nuestro ser y nos pide que nos santifiquemos. No hay contradicciones porque la acción de Dios sólo es posible con la voluntad del hombre. Dios no nos santifica por la fuerza _____ . Respeta nuestra libertad.

LA VOLUNTAD DEL CRISTIANO

RECUESTO DE VOTOS

El primer aspecto del camino cristiano es el desbroce. Antes de sembrar el huerto con buenas semillas, hay que cavar la tierra, removerla, limpiarla. Primero hay que quitar las malas hierbas.

"Quitad las obras de las tinieblas". Romanos 12:12

"Se os ha enseñado a despojaros del viejo hombre, que está corrompido por los deseos engañosos" Efesios 4:21

Normalmente, el cristiano sabe discernir el bien del mal (Heb. 5:14) sin necesidad de que le digan "no hagas eso". Pero a veces el discernimiento no basta, y por eso las instrucciones bíblicas son como postes indicadores que señalan las "direcciones prohibidas".

Sobre la lengua :

- "Renuncia a la **mentira** " (Efesios 4:24)
- "Que ninguna **mala palabra** salga de tu boca" (Efes.4:29)
- "**No habléis mal** los unos de los otros" (St 4,11)
- "De la misma boca salen bendiciones y **maldiciones**. **No debes** Hermanos míos, que así sea. (Santiago 3:10)
- "Renuncia a la **calumnia** y a las **palabras deshonorosas** que puedan salir de tu boca" (Colos. 3:8)

Sobre la obra :

- "Que nadie **defraude a** su hermano ni la avaricia en los negocios" (1Tes. 4:6)
- "El que robaba, que **no robe más** "(Efesios 4:28)

Acerca de la conducción :

- "No **os embriaguéis** con vino, porque es libertinaje" (Efesios 5:18)
- "Renuncia a la ira, a la **animosidad y a la malicia**" (Colos. 3:8)
- "Haz morir **las pasiones, los malos deseos y la avaricia** "(Col. 3:5)
- "No os entreguéis al **amor al dinero**" (Heb. 13:5)
- "No améis **al mundo, ni las cosas que están en el mundo** "Juan 2:15
- "No os **conforméis a este mundo** Romanos 12:2

Esta lista podría ampliarse. Todo el consejo de Dios se enseña en el Nuevo Testamento. Pero el conocimiento de todas estas instrucciones no transforma el corazón del hombre a pesar de la voluntad decidida de rechazar el mal y hacer el bien.

La ley, con sus obligaciones, no cambió el hogar. Simplemente ponía de relieve la incapacidad del hogar para mantenerlo sin la ayuda de Dios.

Pero hoy, bajo la gracia, el despojo de todo lo malo es posible en Cristo.

AUTODENUNCIA

La privación no consiste sólo en abandonar los malos hábitos, las pasiones, el mal en todas sus formas.

Cristo va más allá.

"Si alguno quiere venir en pos de mí, dice, niéguese a sí mismo. Mateo 16:24 En primer lugar, invita a la gente a seguirLE.

En segundo lugar, pone su condición: renunciar a sí mismo.

Es imposible separar ambas cosas. Sus exigencias pueden asustarnos al principio. Pero no debemos olvidar que está dispuesto a ayudarnos a vivir según su deseo.

Primero nos pide nuestro consentimiento para renunciar a **nuestro** modo de vida a fin de conformarnos al suyo.

Sabe que dos poderosos enemigos yacen latentes en el hombre. Uno se llama ORGODNESS y el otro es EGOISM.

Renunciar a nuestro "yo" es consentir en combatirlos, neutralizarlos, vencerlos. Cristo nos promete que con ÉL esto es posible. (Juan 15:5)

El enemigo ORGUEIL

El evangelista gitano inglés Gypsy SMITH advertía contra estas tres formas de orgullo: el orgullo de raza, el orgullo de lugar y el orgullo de rostro.

- El orgullo de la raza :

Por naturaleza estamos apegados a nuestra nacionalidad, raza o tribu. Estamos orgullosos de ello y a menudo nos consideramos superiores a los que no son como nosotros. Este orgullo de estar por encima del otro es la raíz del racismo y de las luchas humanas.

No puede ser así en el corazón del discípulo de Jesús. Ciertamente, debemos amar a nuestro pueblo, nuestros orígenes; pero, la renuncia a la elevación evitará humillar al otro, dominarlo, despreciarlo.

- El orgullo del lugar :

Desear el primer puesto, buscar honores, es otra forma de orgullo que puede hacer de un hombre un tirano en lugar de un servidor. Que el primero sea esclavo de todos, dice Jesús. Y añade: "El que quiera ser grande entre vosotros, que sea un humilde servidor". (Marcos 10:42/44 - 3 Juan 9)

- **El orgullo de la cara:**

Es la búsqueda de lo "llamativo", de la puesta en escena. Uno puede hinchar el pecho hablando de sus logros, de su riqueza o de su pobreza, de sus conocimientos o de su ignorancia. Todo es relativo, según de quién te jactes (Gálatas 6:4).

Así, sutilmente, el orgullo despierta en nosotros y se instala como amo. Jesucristo nos pide que lo desalojemos y lo sustituyamos por la humildad, porque "Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes". (1 Pedro 5:5)

El apóstol Pablo había experimentado la victoria sobre sí mismo y lo expresó con estas palabras:

"Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí. (Gálatas 2:20)

El enemigo EGOÍSMO

En el mundo actual, en el que se lucha tanto por ganarse la vida, cada uno piensa en sus propios intereses, y la solidaridad se resiente, incluso en el ámbito cristiano.

El egoísmo encierra al hombre en sí mismo y lo vuelve avaro.

La Biblia nos llama a vivir una vida de abnegación al servicio de nuestro prójimo y de Jesucristo:

Filipenses 2:4: "Que cada uno de vosotros, en lugar de considerar sus propios intereses, considere también los de los demás."

Filipenses 2:21: "Porque todos buscan sus propios intereses y no los de Jesucristo."

Renunciar a uno mismo, hacer morir dentro de uno todas las formas de orgullo y egoísmo, parece muy difícil. Somos conscientes de nuestra incapacidad para dominar y para controlar el mal que nos asola.

El único poder que puede liberarnos de nosotros mismos y hacernos victoriosos sobre nuestras malas tendencias es el de Jesucristo. Sin él, estamos condenados al fracaso.

"Sin mí no podéis hacer nada", dice Jesús (Juan 15:5)

EL RECUBRIMIENTO DEL HOMBRE NUEVO

La nueva vida en Cristo se explica por una muerte y una resurrección. En la muerte del

A la resurrección del "hombre viejo", es decir, a la renuncia al modo de vida vano, a la práctica del pecado, sucede la resurrección del "hombre nuevo" comprometido con Cristo a vivir una vida santificada.

Después de despojarse de sus harapos sucios y rotos, el hijo pródigo se viste con ropas nuevas y limpias, dadas por el Padre (Lucas 15:2)

Porque eliminar las malas hierbas de un jardín no basta para cultivar hortalizas o flores. Una vez limpiado el terreno, hay que sembrarlo con semillas buenas. Lo mismo ocurre con la obra de transformación del hombre a imagen de Cristo.

Al morir al pecado, el cristiano recibe en su alma, por el Espíritu Santo, una vida totalmente nueva para gloria de Dios.

"Se reviste del hombre nuevo, que se renueva en el conocimiento, conforme a la imagen de Aquel que lo creó". Col. 3:10, Efes. 4 :21/24

"Camina en novedad de vida" Rom. 6:4

"Las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas. 2 Cor. 5:17

Pero nos surge una pregunta: ¿Han desaparecido realmente las "cosas viejas" y el mal? ¿Han desaparecido las cosas llamadas orgullo, celos, murmuraciones, egoísmo, palabras vergonzosas, actitudes o hábitos perversos o impuros, pasiones...!

Los cristianos de Colosas tenían muchos vicios antes de su conversión, que el apóstol Pablo enumera en la carta que les dirige. Les recuerda que "antes vivían en estos pecados, pero AHORA", añade, "dejad TODAS estas cosas, la ira, la malicia, la maledicencia...". Col 3:7/8.

Seamos honestos con nosotros mismos. ¿Estamos viviendo todavía en los pecados del pasado?

Convertido en una "NUEVA CREACIÓN" en Cristo (2 Cor. 5:17), el cristiano practica las cosas buenas, especialmente en su relación con el prójimo:

Colosiosanos 3:12: "Revestíos **de entrañas de misericordia y bondad**.

Efesios 4:32 : "Sed bondadosos unos con otros, **misericordiosos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó a vosotros en Cristo.** perdonándoos unos a otros, como Dios os perdonó a vosotros en Cristo.

Romanos 12:10: "Por amor fraterno, sed **afectuosos** unos con otros.

Gálatas 6:2: "**Sobrellevad los unos las cargas de los otros** unos a otros y cumplid así la ley de Cristo.

1 Pedro 5:5: "Todos vosotros, en vuestro trato mutuo, mostrad **humildad**.

Gálatas 6:10: "**Hagamos bien** a todos, y especialmente a los hermanos en la fe.

La aplicación de esta nueva vida es posible con la ayuda de Cristo, pues **Él no vino a agobiar al hombre con preceptos, sino a impartirle VIDA:** "El que me sigue tendrá la luz de la vida", dijo (Juan 8:12).

El resultado de esta vida es **el amor**.

Esta vida la da a través del Espíritu

Santo.

Para que su obra sea posible en nosotros, debemos estar dispuestos a dejarle hacer, porque Él no actúa independientemente de nosotros, sin nosotros, sino con nosotros.

EL FRUTO DEL ESPÍRITU

"La enseñanza del FRUTO DEL ESPÍRITU es la buena nueva de todas: La enseñanza de la FRUTA DEL ESPÍRITU es una buena noticia para todos: Cristo morando en nosotros puede completar una obra que nunca podremos esperar realizar con nuestras propias fuerzas. Un constante caminar con Cristo transformará al más débil de nosotros en su imagen; y los hombres comenzarán a ver en nosotros algo de ese magnífico control, ese divino equilibrio en todas las circunstancias, que fue siempre la marca divina del Hijo del Hombre. La fuerza interior no procede de nosotros, sino de Cristo".

Donald GEE

"El fruto del Espíritu es el amor.

Gálatas 5:22

No es **nuestro** fruto, sino el del Espíritu Santo.

Este fruto es la base de la santificación ,su hilo conductor . 1 Juan 4:8 La

ley universal de Dios es el amor, porque

"DIOS ES AMOR "

Un doctor de la ley pidió a Jesús que le pusiera a prueba:

"¿Cuál es el mayor mandamiento de la ley?

Jesús respondió : "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y el más grande de los mandamientos. Y éste es el segundo, que es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo; de estos dos mandamientos **depende TODA LA LEY y los profetas** . (Mateo 22:.6/39)

El apóstol Pablo nos lo recordó cuando escribió:

"Quien ama a los demás ha cumplido la ley . Porque los mandamientos: no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás, y los que aún puedan existir, se resumen en esta palabra:

"AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO El amor no hace daño al prójimo, así que el amor es el Cumplimiento de la Ley. Romanos 13:8/9

Santificarse es AMAR A DIOS y A SUS PRÓJIMOS.

Si amo a mi prójimo, no lo mataré, no le robaré, no codiciaré lo que tiene, no lo insultaré, no hablaré mal de él, etc.

Muchas personas dicen: "Yo no hago daño a nadie" y piensan que son buenas personas que no necesitan arrepentirse.

El amor es mucho más que eso.

Conocemos la historia contada por Jesús sobre el hombre herido abandonado por los ladrones, medio muerto, en el camino de Jerusalén a Jericó. Algunos religiosos pasaron junto a él. No le hicieron daño. Le dejaron gimiendo en su sufrimiento sin ayudarlo. Un samaritano que pasaba por allí se inclinó sobre él y curó sus heridas. Practicaba el amor según Dios.

En 1940, el ejército alemán invadió Francia. En Reims, mientras las tropas enemigas se acercaban, los obreros de Ponts et Chaussées reparaban el canal. Ernest el buzo estaba en el fondo del agua mientras dos hombres accionaban a mano la bomba que le suministraba aire. De repente, los aviones sobrevolaron la ciudad haciendo llover sus mortíferas bombas. Los dos compañeros dejaron de bombear aire y huyeron para ponerse a salvo, dejando a Ernest en el fondo del canal, condenado a la asfixia. Tras observar la escena, mi padre, un verdadero cristiano con una fe inquebrantable en Jesucristo, no dudó un instante en acudir al rescate del buzo. Puso todas sus fuerzas en accionar la bomba de aire. Mientras las bombas estallaban a su alrededor en el

En la ciudad, agradeció a Dios su protección, repitiendo en su interior esta promesa divina:

"Caigan mil a tu lado y diez mil a tu derecha; no sufrirás daño. Dios le protegió. Gracias a su valor, su amor a los demás y su fe, mi padre salvó a Ernest de la muerte.

El amor es hacer el bien.

"El que sabe hacer lo que es justo y no lo hace, comete un pecado. " Santiago 4:17

"El **pecado** es la infracción de la ley" 1 Juan 3:4, y

"El **Amor** es el Cumplimiento de la Ley". Romanos 13:9

Es fácil deducir que no amar es pecar. A menudo hay actitudes que revelan esta falta de amor, como señala el apóstol Pablo en Romanos 14:13/15:

"Acuérdate de no hacer nada que sea tropiezo para tu hermano... si **tu** hermano se entristece por una comida, **ya no caminas en el amor...**".

El AMOR es la condensación de la santificación.

El AMOR es todo un programa de vida. Es el fundamento de la vida de la Iglesia. En su ausencia, las comunidades cristianas se debilitan y se dislocan.

La palabra "AMOR" o "CARIDAD" es la traducción de la palabra griega " AGAPE", que significa

1. El amor de Dios por el hombre
2. el amor del hombre por Dios,
3. amor, incluso hacia los enemigos.

El AMOR es lo más grande (1 Cor 13:13). No es de extrañar que el apóstol Pablo le dedique un capítulo entero. Especifica lo que es y lo que no es, lo que hace y lo que no hace, y luego nos invita a buscarlo.

1 Corintios 13:4/8 y 14:1.

Es fácil amar a los que nos quieren, a los que simpatizan con nosotros, a los que son amables con nosotros, a los de nuestra familia, nuestro pueblo, nuestra raza. Pero Cristo nos lleva mucho más lejos.

"Si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa merecéis? ¿Acaso no hacen lo mismo los recaudadores de impuestos? Y si saludáis sólo a los hermanos, ¿qué hacéis de especial? ¿No hacen lo mismo los gentiles? Mateo 5:46/47

El AMOR, FRUTO D E L ESPÍRITU, va más allá de los los límites d e l amor humano normal.

Cristo lo deja claro:

"Yo te digo:

ama a tus enemigos,

bendice a los que te maldicen,

haz el bien a los que te odian,

Orad por los que os persiguen y os maltratan, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos. Mateo 5:44

"No te digo que perdones siete veces, sino hasta setenta veces siete", dijo Jesús a Pedro. Mateo 18:21/22

Esto nos parece IMPOSIBLE de practicar.

Sin embargo, si Cristo nos dice esto, es porque CON ÉL es posible.

He oído muchos testimonios de cristianos que han perdonado a sus enemigos. Sólo mencionaré el ejemplo de Alfredo.

Durante una batalla, su padre fue asesinado y Alfredo juró vengarse y matar al asesino. Unos años más tarde se convirtió y se hizo predicador del Evangelio. Un día llegó a Madrid, invitado por una iglesia. Mientras predicaba la Palabra de Dios, vio entrar al hombre que una vez había matado a su padre. Los asistentes que le conocían se quedaron estupefactos y se preguntaban qué pasaría. Con calma, Alfredo toma su Biblia en la mano y se dirige al asesino de su padre delante de todos, diciendo: "Una vez juré que si venía a Madrid sería para matarte. Hoy, mira, no tengo una pistola en la mano, sino la Palabra de Dios. Te perdono y que Dios te bendiga.

Es el Espíritu Santo quien "derrama amor en nuestros corazones" Romanos 5:5

Llevar este fruto del Espíritu sólo es posible mediante la comunión con Jesucristo.

La santificación se manifiesta esencialmente en la práctica de l amor fraterno y no sólo en las formas externas de la piedad.

He viajado a 34 naciones. He conocido a cristianos con prácticas diferentes, basadas en textos bíblicos. Pero lo más notable es que están unidos por el vínculo del amor fraterno.

En la India, se quitan los zapatos antes de entrar en la iglesia o antes de rezar. (Éxodo 3:5)

En Calabria, en el sur de Italia, los hermanos no llevan corbata porque para ellos es un signo de mundanidad. (1 Jn 2:15, Ro 12:2).

En Sao Paulo, Brasil, hay un montón de pañuelos blancos de encaje a la entrada de la iglesia. Cada mujer cristiana coge uno para cubrirse la cabeza nada más entrar en la iglesia y lo deja a la salida al final de la reunión (1 Cor. 11:6/10)

En Estados Unidos, como en todos los países anglosajones, está prohibido beber un poco de vino. (Ef. 5:18)

Y la lista podría continuar. Todas estas actitudes y hábitos expresan el deseo de agradar a Dios.

Por encima de todo esto, l o más grande es el AMOR, como dice el apóstol Pablo: "Si no tengo AMOR, no soy NADA" (1 Corintios 13:2).

Jesús no reprochó a los fariseos que fueran a la sinagoga, que diezmaran, que practicaran los requisitos de la ley judía, sino que no vivieran según la LEY DEL AMOR de Dios en su relación con el prójimo. Les reprendió por la maldad de sus corazones: "Pagáis el diezmo... y descuidáis el amor de Dios...". Lucas 11:42.

Ir a la iglesia, dar tu ofrenda, alabar a Dios, cantar himnos, participar en la Cena del Señor, son prácticas recomendadas por la Palabra de Dios, pero no debemos olvidar que, CADA DÍA, nuestro testimonio debe ser vivido EN AMOR FRATERNAL.

Si no existe este equilibrio, debemos pedir humildemente perdón a Dios y cambiar de actitud, contando con la ayuda de nuestro Señor.

Nuestra relación con Dios debe basarse ante todo en el AMOR.

Pero "si alguno dice: 'Amo a Dios', y aborrece a su hermano, es un mentiroso...", pues la lógica espiritual es " que el que ama a Dios ama también a su hermano". 1 Juan 4:20/21.

Jesús resucitado se encontró con Pedro el renegado y le preguntó tres veces: "¿PEDRO AGAPAS ME?" o "¿Me AMAS? Esa es toda la pregunta. Jesucristo quiso, en esta conversación con el arrepentido Pedro, hacerle comprender que su amor por Él determinaría su futura fidelidad para seguirle dignamente.

Cuanto más amamos a Cristo, más nos a f e r r a m o s a Él, más deseamos agradecerle.

"Amados, amémonos unos a otros, porque EL AMOR ES DE DIOS y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios" 1 Juan 4:7

La clave de una vida nueva y feliz con Cristo se encuentra ante todo en la práctica del amor hacia Él Y hacia los hermanos en la fe.

"Caminad en el amor a ejemplo de Cristo que nos amó" Efesios 5:2.

CUIDADO

A NUESTRO FALSO RAZONAMIENTO

"Poned por obra la Palabra y no os limitéis a escucharla dejándoos engañar por **falsos razonamientos**, pues si alguien escucha la Palabra de Dios y no la pone en práctica, es como un hombre que se mira en un espejo a su cara natural y luego se va y olvida inmediatamente quién es." Santiago 1:22/23.

Para olvidar lo que somos, a veces nos escondemos de la realidad utilizando argumentos reprobados por el Señor. Es peligroso disminuir la gravedad del pecado considerando excusables y practicables ciertas faltas sin creerse culpable.

- Este cristiano lo hace bien, por lo tanto yo también puedo hacerlo". Tal reflexión -y muchas otras- refleja una disposición del corazón que busca excusar el mal en lugar de esforzarse por ser como el Maestro.

Si seguimos el camino de tolerar el pecado en nuestras vidas, existe un gran riesgo de alejarnos de Cristo y hundirnos.

"Esta conciencia algunos la han perdido y han hecho OSCURIDAD de la fe" 1 Timoteo 1:19.

La Biblia advierte que no hay que estar lejos de Cristo cuando regrese;

"Hijos, permaneced en Él, para que cuando se manifieste estemos confiados, y para que en su venida no nos avergoncemos ni nos alejemos de Él. 1 Juan 1:28.

LAS TENTACIONES

No nos libramos de las tentaciones en este mundo de iniquidad cada vez mayor. El enclaustramiento no es la forma de evitarlo.

Jesús oró por sus discípulos y dijo en su oración sacerdotal:

"Padre... no te pido que los saques del mundo, sino que los guardes del mal. Juan 17:15.

El Señor mismo fue tentado "como nosotros, sin pecado en todo". Hebreos 4:15

La tentación no es pecado, pero se peca sucumbiendo a ella. Por eso dice el Señor:

"Velad y orad para no caer en la tentación. El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil". Marcos 14:38

Cuando Eva y Adán fueron seducidos, no apelaron a Dios para repeler las ofertas malignas y sucumbieron.

Cristo oraba a menudo, en el desierto, en Getsemaní, en la Cruz. A veces subía al monte, solo, para rezar a su Padre.

Él es nuestro ejemplo. Imitémosle y oremos. Saquemos fuerzas de la oración, de la comunión con el Señor, para vivir victoriosos sobre el pecado.

Un día, un hermano recién convertido fue provocado por un viejo camarada que le insultaba para provocarle a la lucha. Sintió un fuerte deseo de devolver mal por mal y de golpear. Se dijo a sí mismo: "¡Señor, si me dieras cinco minutos de permiso! Pero como Cristo había cambiado su vida, sabía que eso era imposible. No respondió al insulto y se dio cuenta de que se necesita más fuerza para aguantar el insulto que para devolverlo.

Cuando estamos en comunión con Cristo, podemos decir:

"Todo lo puedo en Aquel que me fortalece. Filipenses 4:13.

Pero cuando nos alejamos de Cristo, caemos, retrocedemos, volvemos a los malos hábitos del pasado, a lo que habíamos vomitado, volvemos a caer en la práctica del pecado, nos volvemos retrógrados.

CÓMO VENCER AL TENTADOR ?

No hay que subestimar las asechanzas del diablo. Es el adversario de nuestras almas y trata de apartarnos de la fe y llevarnos a una vida de constantes recaídas en el pecado.

Por eso las Sagradas Escrituras insisten en que nos resistamos a ella:

"Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Efesios 6:11

"Resistid al diablo y huirá de vosotros. 1 Pedro 5:9

Oponete a él con la espada, la Palabra de Dios. Di "Escrito está...", como hizo Jesús cuando fue tentado por el diablo en el desierto.

La batalla con el poder de Cristo es una batalla espiritual cuya victoria está ganada de antemano:

"Ánimo, yo he vencido al mundo", dijo. Juan 16:33.

Cuando nos enfrentemos al desánimo, a la angustia, a las pruebas, a la duda paralizante, a la crítica malintencionada, a las preocupaciones del mundo, a la seducción de las riquezas o a la rebelión de la miseria, todas ellas formas de tentación que nos alejan de Cristo, tengamos fe en el poder de Dios y digamos, como David frente a Goliat:

"La victoria pertenece al Señor. 1 Samuel 17:47

No escuchéis al enemigo de vuestras almas, no tembléis ante él, no le tengáis miedo, porque "CRISTO EN VOSOTROS es más poderoso que él" Filipenses 1:28.

"No deis entrada al diablo" Ef. 4 :27.

No os dejéis vencer por el mal". Romanos 12:21.

QUÉ HACER DESPUÉS DE SUCUMBIR ?

Y si tu hermano o hermana ha sucumbido, no le señales con el dedo, sino practica el consejo bíblico:

"Si alguien cae en alguna falta, vosotros que sois espirituales, enderezadle con espíritu de mansedumbre. Mirad por vosotros mismos, no sea que también vosotros seáis tentados. Gálatas 6:1.

"Hermanos, si alguno de vosotros se ha extraviado de la verdad y otro le hace volver a ella, sepa que el que hace volver a un pecador del camino en que se extravió, salvará un alma de la muerte y cubrirá multitud de pecados". Santiago 5:20.

Si tú mismo te has alejado de Cristo, o si has sucumbido a la tentación permitiendo que los malos sentimientos llenen tu corazón, humíllate bajo la poderosa mano del Señor. Cuéntaselo todo. Si vienes a la luz y le confiesas todas las cosas con la verdad, él te restaurará a su comunión. Él es tu abogado ante el Padre. 1 Juan 2:1. Invita al Señor Jesús a vivir de nuevo en ti. No le dejes fuera cuando llame a la puerta de tu corazón. Apocalipsis 3:20. Y comprométete firmemente a mantener TU VIDA OCULTA CON CRISTO EN DIOS.

**"SI ALGUIEN SE MANTIENE PURO,
SERÁ UN VASO DE HONOR,
SANTIFICADO,
ÚTIL A SU AMO,
PROPIO DE TODA BUENA OBRA.
2 Timoteo 2:21**

VIDA TRIUNFANTE

Conocer el mal que no se debe hacer y querer no hacerlo no proporciona el poder para superarlo.

Pero sabemos que es posible salir de los surcos del pecado y caminar por la senda estrecha con la fuerza de Cristo.

Cuántas veces hemos oído decir: "¡No puedo evitarlo! Esta confesión de impotencia se utiliza a veces para justificar derrotas, hábitos y pasiones. Sabemos que está mal hacer esto o aquello, en desacuerdo con la fe de Dios, pero lo hacemos de todos modos, dejándonos creer que "no es culpa nuestra".

Seamos sinceros y declarémonos culpables porque "El que comete pecado es esclavo del pecado", dijo Jesús (Juan 8:34) y "cada uno es esclavo de aquello que le ha vencido". 2 Pedro 2:19

Pero adoptemos una postura de fe en Cristo. Nadie más que ÉL puede liberarnos de toda forma de pecado. ¿No dijo él:

"SI EL HIJO TE LIBERA, SERÁS REALMENTE LIBRE" Juan 8:34/36.

No da falsa libertad ni apariencia de libertad. Hace **REAL** el NT

¡gratis!

La vida de la victoria es accesible a todos, incluso a los más débiles.

Sabemos que Cristo quiere ayudarnos con su fuerza. Para ello, nos pide que vivamos en comunión con ÉL, que permanezcamos siempre en su presencia, que no nos apartemos de ÉL, que mantengamos nuestra vida escondida con ÉL en Dios. **SU PRESENCIA EN NOSOTROS Y CON NOSOTROS ES EL TESORO MÁS HERMOSO QUE PODEMOS TENER.**

TENEMOS y eso nunca nos lo quitarán.

ÉL camina con nosotros **TODOS LOS DÍAS** (Mat. 28), no para ser espectador de nuestras faltas, de nuestros defectos, de nuestras debilidades, para condenarnos, sino para **TENDERNERNOS SU MANO**, para librarnos, para sacarnos del mal camino en el que nos hemos extraviado, para liberarnos del pecado que aún nos ata y para hacernos fructificar.

La SANTIFICACIÓN no es difícil ni imposible cuando estamos en comunión con Cristo y confiamos en ÉL. Debemos poder decir con el apóstol Pablo:

"Soy más que **VICTORIO** en Aquel que me amó. Romanos 8:37.

"Dios siempre me hace PROSPERAR en Cristo" 2 Corintios 2:14

Que "tu vida escondida con Cristo en Dios" sea ahora una vida santificada, triunfante sobre el poder del pecado, y sea " poderosamente fortalecida por su Espíritu en el hombre interior" Efesios 3:16.

"A Aquel que PUEDE HACER, por el poder que obra en nosotros, inconmensurablemente más de todo lo que pedimos o pensamos, a Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén" Efesios 3:20/21

ÍNDICE

"Tu" vida

"Vuestra vida está escondida con

Cristo

"

La vida santificada

Todo tu ser La voluntad

del cristiano

El revestimiento del hombre nuevo

El fruto del Espíritu

Tentaciones de falso

razonamiento

Vida triunfante